

EL AGUACHILE

Análisis crudo y picante/



LA TRANSICIÓN

Año 2024 Edición 48 www.elaguachile.mx

ÍNDICE

Al **Gusto** De

Transición 2024/ Sergio Anzaldo	3
Se “desliza” hacia el suelo el 2do piso de la transformación / Eduardo Higuera	6

El **Aperitivo**

Reforma Judicial	5
Apagon informático global	8



DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL

Vicente Amador Ramírez

COORDINADOR EDITORIAL

Marco Antonio Miranda

DISEÑO EDITORIAL Y WEB

Eduardo II Cabello Baez

COLABORADORES:

Sergio Anzaldo

Eduardo Higuera

Queda prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento en un sistema de búsqueda o su transmisión de cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado u otros, de esta obra, sin el previo consentimiento de la editorial.

TRANSICIÓN 2024



Sergio Anzaldo

Llama la atención la cantidad de prejuicios y lugares comunes que predominan en la mayor parte de los análisis que se publican en torno a la transición política que vivimos. La pretensión de comparar y analizar el actual proceso de transición con los anteriores lleva a conclusiones tan descabelladas y totalmente equivocadas como aquellas que aseguran que nos encontramos a la deriva autoritaria o las que de plano decretan la muerte de nuestra democracia. Nada más alejado de la realidad política del país y de la percepción mayoritaria de la gente.

Precisamente por seguir interpretando los fenómenos políticos con los antiguos lentes es que nuestra distinguida comentocracia y nuestra proverbial oposición llevan seis años equivocándose, tanto en sus análisis como en sus estrategias y tácticas políticas. Y lo siguen haciendo.

La realidad política es contundente: El 2 de junio de 2024 el poder soberano, el pueblo, le otorgó el poder reformador a Claudia Sheinbaum y al movimiento que la impulsa para construir el segundo piso de la Cuarta Transformación de la vida pública en el país. Una mayoría, nunca vista en tiempos de la alternancia política, le dio la presidencia de la República y la mayoría calificada en el Congreso de la Unión para llevar a cabo el Plan C.

Solo nuestros especialistas, comentocratas y opositores se llaman a sorpresa y exhortan a la generosidad política a la apabullante mayoría frente a la cada vez más reducida minoría. Atrapados en su laberinto, se ilusionan creyendo que todavía pueden detener, atemperar o bajar la velocidad a las reformas programáticas del Plan C. Lo que perdieron en



las urnas lo quieren ganar en los medios corporativos, en los foros de análisis y en las mesas de negociación. A nombre de la democracia pretenden que se desconozca y traicione a la voluntad mayoritaria del 2 de junio. Negacionistas, no entienden que la gente ya votó y aprobó las reformas.

Oposición y comentocracia tampoco entienden que fue su pésima estrategia política y mediática la que dio origen e impulso al Plan C. El plan original, el A, consistió en procesar reformas constitucionales mediante el debate legislativo. Los medios corporativos denunciaron la regresividad de las reformas y la oposición rechazó todo acuerdo en los primeros años del gobierno de López Obrador. De hecho, en un acto que constituye más un berrinche antidemocrático, que una eficaz táctica política, el 8 de junio de 2022 proclamaron públicamente una moratoria constitucional, cuyo primer punto señaló “en lo que resta a la LXV Legislatura, es decir, hasta 2024, los grupos parlamentarios de PAN, PRI, PRD no aprobaran cualquier iniciativa de reforma, adición o modificación a la Constitución

Política de los Estados Unidos Mexicanos”. No calcularon que, con su berrinche, perdían la oportunidad de discutir e incidir en las reformas.

Ante la moratoria constitucional de la oposición, López Obrador decidió avanzar en su proyecto transformador a través de reformas a las leyes constitucionales. AMLO nunca contó con los votos suficientes para aprobar reformas constitucionales, pero sí tenía los suficientes para reformar leyes. Así lo hizo. Como Plan B, con su mayoría simple, gestionó y reformó ciertas leyes secundarias. Sin embargo, ahora fue la Suprema Corte de Justicia de la Nación la encargada de bloquear estas reformas al declararlas inconstitucionales el 8 de mayo de 2023. Medios y jueces, el clásico uno-dos del lawfare, fueron implacables. Recordemos que dos jueces tiraron la reforma a la ley eléctrica aprobada por el Congreso argumentando el derecho humano a la ganancia y, claro, fallas en el procedimiento. Ahí nació el Plan C.

Como respuesta a la decisión de la Suprema Corte, un día después, el 9 de mayo de 2023, en su Mañanera, el presidente López Obrador anunció:

“ahí viene el C. No tiene remedio el poder judicial, está actuando de manera facciosa...Imagínense componerle la plana al poder legislativo...Al poder ejecutivo lo elige el pueblo...al poder legislativo lo mismo. El poder ejecutivo y el poder legislativo nombran a los ministros de la Corte...que están dedicados a obstaculizar la transformación del país para sostener el viejo régimen, ...deciden que una ley no es válida porque los legisladores violaron los procedimientos internos... ¿Qué...hacer? Primero, que se tenga mayoría calificada en el congreso para que se puedan hacer reformas a la Constitución...Hay que ir por los 334 (diputados) en la próxima elección, para poder llevar a cabo reformas constitucionales. Ese es el Plan C. Voy a enviar...reformas constitucionales. La del poder judicial, para que el pueblo elija a los ministros...” Medios, oposición y la Suprema Corte no lo tomaron en serio. Nunca creyeron que esta propuesta programática tuviera la fuerza suficiente para movilizar a una inmensa mayoría de ciudadanos y menos aún si Morena ni siquiera tenía candidat@ presidencial.

Cuando el 5 de febrero de 2024 López Obrador presentó un paquete de 20 iniciativas de reformas constitucionales, la comentocracia, la oposición y la Corte tampoco lo tomaron en serio. Estaban convencidos que el pueblo estaba harto de AMLO y que la gente de bien añoraba los gobiernos prianistas. Para discutir la reforma judicial planteada en el Plan C, la Cámara de Diputados organizó 45 foros de consulta y debate. Evidentemente la Suprema Corte no atendió la convocatoria para participar en este diálogo democrático para discutir una eventual reforma al poder judicial. No tenía caso. Morena y sus aliados no tenían los votos para procesar una reforma constitucional y, además, los sesudos analistas proclamaban la imposibilidad de que los partidos oficialistas la obtuvieran en las urnas. Nuevamente dejaron



pasar la oportunidad para reflexionar públicamente sobre el futuro del poder judicial. Se volvieron a tropezar con la misma piedra y volvieron a perder la oportunidad de incidir en su propio destino. También perdieron todas las quinielas. Y las van a seguir perdiendo en su absurdo alegato en torno a la sobre representación para que Morena no tenga la mayoría calificada en las Cámaras.

Con su arrogancia y soberbia comenotracía, oposición y Suprema Corte generaron y consolidaron el Plan C. En la actual correlación de fuerzas su participación e incidencia en el presente político del país es, en el mejor de los casos, testimonial. Es lo más que pueden lograr con su participación en los actuales Diálogos Nacionales para la Reforma del Poder Judicial convocado por el Congreso de la Unión. El 2 de junio de 2024 la voluntad soberana rompió el último dique que habían construido, con campañas negativas y chicanadas legaloides, para detener la Transformación. La legitimidad de Claudia Sheinbaum, Morena y aliados está indisolublemente ligada al Plan C.

La transición política del 2024 es la consolidación de la 4T mediante la construcción de su segundo piso. El presidente saliente, Andrés Manuel

López Obrador, y la presidenta entrante, Claudia Sheinbaum, así lo entienden y por eso trabajan de manera coordinada. Ambos protagonizan un proceso de entrega-recepción nunca visto. Viajan juntos para conocer a detalle qué se hizo, qué se está haciendo y qué se puede seguir haciendo. Acuerdan los tiempos, ritmos y modalidades de las reformas legales, administrativas y financieras que habrán de marcar la vida del país en el corto plazo. AMLO y Claudia ya están gobernando juntos. El Plan C ya está en marcha.

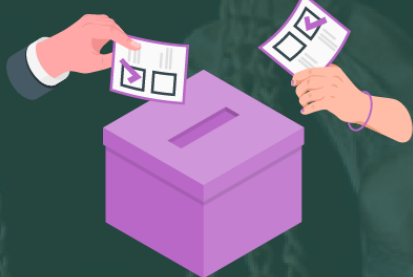
El PAN, el PRI y la Suprema Corte perdieron. El primer paso para rearmarse es reconocerlo. Pero no se ve claro. En el PAN no tienen prisa, en el PRI se quieren reelegir, en la Suprema Corte el cambio es inevitable. El PRD simplemente desapareció. Desafiando los calendarios convencionales, cada día se alejan más de la próxima elección. Por su lado, es previsible que arrecien las campañas negativas en algunos medios de comunicación y aparezcan nuevos con ese propósito. Ya sin la Suprema Corte, es de los pocos recursos que le quedan a cierto sector de nuestra oligarquía política y económica para hacer presión. No cabe duda, vivimos tiempos interesantes. ①

¿CUANTOS JUECES SE ELIGIRÁ CON LA REFORMA JUDICIAL?

En total, **1,633** cargos se someterán a votación, **36 a nivel nacional.**

LA REFORMA PROPONE:

Elección extraordinaria
en 2025



SE PROPONDRÁN
30 PERFILES
para las elecciones

- Ejecutivo: 10
- Legislativo: 10
- Judicial: 10



¿CÓMO QUEDAN LOS CARGOS EN EL PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN?

Se reducen los **ministros de la SCJN** de 11 a 9 y recortan su tiempo de 15 a 12 años

El **TEPJF** tendrá 7 magistrados de la Sala Superior más 15 magistrados de las Cinco Salas Regionales

Desaparece el CJF por un Tribunal de Disciplina Judicial, con sólo 5 miembros

SE “DESLIZA” HACIA EL SUELO EL 2º PISO DE LA TRANSFORMACIÓN



Eduardo Higuera

Una de las cosas más interesantes de la atípica campaña presidencial de este año, por no decir ilegal, fue la brillante idea de los estrategas electorales de la Dra. Sheinbaum de etiquetarla como el inicio del “segundo piso de la transformación”.

De un solo golpe se lograba colocar en la mente del electorado cautivo la imagen de la magna, opaca e irregular obra del presidente cuando fue jefe de gobierno. Además de esto se logra la idea de la continuidad, redondeando la dependencia de la virtual presidenta electa del líder máximo de la transformación.

Sin embargo, la construcción de este segundo piso del, así llamado, proceso histórico que ha sufrido nuestro país desde 2018 amenaza con colapsar estrepitosamente. O dicho en la neolengua obradorista, se está “deslizando” a gran velocidad hacia el suelo.

¿El autor de esto?, el mismo personaje que ha sido llamado “el presidente más demócrata de la historia mexicana”.

Y es que la sabiduría del líder busca favorecer a su delfina, no Delfina – no confundamos, con la experiencia adquirida al ser el presidente con más logros: el que mejor ha combatido la corrupción y el huachicol, más democrático, más transparente, más respetuoso de la división democrática de los poderes republicanos y, por supuesto, que más obedece las leyes electorales y no usa recursos públicos de forma electorera.

Esta experiencia dicta que el poder que se conquista gracias a las instituciones no se debe dejar ir, tal y como enseñó el famoso liberal del 57, Porfirio Díaz Mori, que después de ser



presidente se volvió el motivo de las quejas del régimen actual.

Y es que no es solamente que va repetir un gran número de cuadros del saliente gobierno en posiciones de nivel ministerial en el nuevo gobierno (si fueran neoliberales hablaríamos de la mafia enquistada), o del hecho de que desde palacio nacional le dicten ala cuasi presidenta quiénes deben repetir en una de las áreas más delicadas del gobierno como es la salud, demostrado por la pandemia.

En el fondo, la primera mujer en asumir la presidencia de México ha demostrado estar dispuesta a los designios del primer machito del país.

Desde que AMLO levantó la mano de la doctora ganadora del Nobel, en serio así le dicen, hasta el momento en que escribo esto se ha sucedido una serie de eventos que demuestran una profunda sumisión ante el actual presidente. No confundamos, no hablo de una cuestión de rol de género o desde una perspectiva patriarcal. Si el nuevo presidente electo hubiera sido

cualquier hombre de los que supuestamente compitieron por la candidatura morenista y las condiciones fueran semejantes, también se señalaría.

Ya establecida la corrección política de la tesis, vayamos a los hechos.

Desde ese diciembre en que AMLO dejó claro quién le sucedería se han acumulado más y más sucesos en los cuales el presidente ha demostrado su convicción de ser la voz y el mando sobre aquella persona a quien le hereda “su” transformación. Para quitar dudas, van varios botones de muestra: el presidente incluye a la entonces jefa de gobierno en la farsa del simulador del tren hacia el AIFA; la lleva consigo a varias giras; le otorga una legitimidad personalizada en él al otorgarle un bastón de mando (quién da es el que manda, al final) y, por supuesto deja claro que no le importa romper las leyes y normas -electorales y constitucionales- desde su atril palaciego para hacerla llegar al puesto “democráticamente”, porque tiene el poder y así generar una deuda política para su elegida, es decir generando un control a futuro.



Además de todo esto, se le ha impuesto un discurso que es casi imposible romper debido a la avalancha que significaría en su contra. ¿Se la imaginan confirmando que los hijos del líder bienamado son corruptos, o qué el tren Maya es ecocida o que los contrapesos y transparencia es necesaria para una vida democrática institucional o que hay evidentes lazos de la DO con el gobierno actual, o que el endeudamiento brutal que dejará AMLO tras de sí dificultará la continuidad expansiva de los programas de becas clientelares, o que el paquete de reformas constitucionales que se propuso en febrero es un grave retroceso histórico?

Adiós apoyo popular y hola a la revocación de mandato.

Aunque hay mas razones para decirlo, con lo que hemos repasado podemos considerar que no existirá un segundo piso de la llamada transformación o la tan mencionada continuidad con cambio que se vendió durante la campaña.

Se podrá profundizar el estado de las cosas y quizá algunas áreas como las energías limpias se realicen avances, pero la big picture, solo se pondrá más oscura y hegemónica.

Incluso, aquellas ideas y propuestas originales de la próxima precisa reflejan una convicción autoritaria y contraria al pluralismo democrático que ha caracterizado a su designador. Recuerden que ya se pronunció a favor de volver a ponerle la cadena centralizadora a los legisladores,

emulando los mejores tiempos del priismo vintage.

NO hay segundo piso, o este se estrellará estrepitosamente contra el suelo, pues no hay un verdadero margen de acción. La transición entre gobierno no significa la preparación de un cambio en políticas públicas sino la continuidad. Una continuidad que podría llevar a un Maximato o a un gobierno de cuerda que solo haga lo que ya se marcó desde la campaña de 2018.

Sin duda, el tiempo nos enseñará que vivimos tiempos extraordinarios, pero no como quisiéramos los demócratas. ①

APAGÓN INFORMÁTICO GLOBAL

Este 19 de julio se reportó un apagón informático global que ha generado caos en empresas a nivel mundial y aeropuertos, incluidos el AICM

La causa

Una falla en la actualización del programa CrowdStrike usado en el sistema Windows de Microsoft



Primeros reportes

La noche del jueves 18 de julio, usuarios de Europa de CrowdStrike, la compañía estadounidense en seguridad informática, argumentaron problemas para acceder.



Comunicado oficial

George Kurtz, CEO de CrowdStrike, dio a conocer que identificaron el origen de la falla, un hecho aislado, descartando un ciberataque.



CROWDSTRIKE

Caos global

A pesar de las acciones para reparar la falla del programa CrowdStrike, la situación se salió de control y tuvo consecuencias a nivel global, debido a que Windows es el sistema con mayor número de usuarios.

Vuelos cancelados

Una de las consecuencias más caóticas ha sido la afectación a los servicios aéreos alrededor del mundo, en países como Estados Unidos, España, Australia, Tailandia, México y otros.



Afectó a
8,5 MILLONES
DE COMPUTADORES

COLABORADORES



Sergio Anzaldo

Profesor de la UNAM, especialista en comunicación política, es socio director de Mar Consultores en Comunicación y coautor del libro Comunicación Política 2.1 Modelo para Armar publicado por la UNAM y editorial etcétera.



Eduardo Higuera Bonfil

Maestro de análisis político y medios de información. Ha dedicado 15 años a descubrir lo que es ser profesor universitario y 10 a ser analista/consultor para clientes de la iniciativa privada, el sector público y la academia y ah tenido la oportunidad de impartir conferencias en universidades, tribunales e institutos electorales en partidos políticos.

GRACIAS POR LEERNOS

Visita

www.elaguachile.mx

Si tienes alguna duda, comentario o deseas colaborar con nosotros por favor envía un correo electrónico a:

aguachile.mx@gmail.com

EL AGUACHILE
Análisis crudo y picante

5 AÑOS DE

ANÁLISIS CRUDO Y PICANTE



EL AGUACHILE
Análisis crudo y picante